

Artículo de reflexión

Dispositivos digitales y desarrollo socioemocional en la primera infancia: Una reflexión sobre sus implicaciones

Digital devices and socio-emotional development in early childhood: A reflection on their implications

Recibido: 10 de Junio 2026

Revisado: 10 de Julio 2026

Aceptado: 10 de agosto 2026

Publicado: 18 de septiembre 2026

Correspondencia:

nelcy.vega@correo.tdea.edu.co

Nelcy Rossana Vega Escalante 

Estudiante de la Licenciatura en Educación
Infantil. Institución Universitaria Tecnológico de
Antioquia. CAT Los Patios, Colombia

nelcy.vega@correo.tdea.edu.co

<https://orcid.org/0009-0003-9490-2733>

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-
NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



Como citar: Vega Escalante, N. R. (2026) Dispositivos digitales y desarrollo socioemocional en la primera infancia: Una reflexión sobre sus implicaciones. *Revista Humanidades, Tecnología Y Educación*, 2(2), 25–32.
<https://doi.org/10.24054/hutecedu.v2i2.4649>

Resumen

Las tecnologías digitales se han convertido en algo habitual desde temprana edad en la vida de los niños, lo que provoca numerosas preocupaciones sobre cómo pueden afectar al desarrollo integral de esta población. Por tanto, el objetivo de este trabajo es analizar las consecuencias del uso intensivo e indebido de estas herramientas para el desarrollo de las capacidades emocionales, comunicativas, lingüísticas, relacionales y del comportamiento de los niños pequeños. Algunos resultados del uso frecuente, prolongado y descontrolado de la tecnología en la infancia temprana podrían ser la falta de atención, el retraso en el desarrollo del lenguaje o incluso trastornos conductuales y de personalidad si no se controla este tipo de actividad, sin embargo, hay que señalar que dichos resultados solo pueden producirse en caso de exposición excesiva a contenidos negativos a través de estos medios, sin interacción ni supervisión adulta. Los principales responsables de garantizar que los niños mantengan un nivel aceptable de interacción social, autonomía emocional e intelectual deberían ser las instituciones educativas y las familias. Así pues, para resumir todo lo dicho anteriormente, cabe afirmar que las tecnologías digitales son peligrosas cuando no se controlan adecuadamente, no suponen ningún peligro para el desarrollo de las capacidades emocionales, sociales, comunicativas ni psicológicas de los niños si están limitadas tanto en cantidad como en calidad, y se alternan con otros tipos de actividades menos deprimentes y más formativas.

Palabras clave: Dispositivos móviles; regulación emocional; interacción interpersonal; educación y cuidado a la primera infancia; mediación tecnológica. (Fuente: DECS)

Abstract

Digital technologies have become a normal part of children's lives from an early age, which raises a lot of concerns about how they can affect the overall development of this age group. Therefore, the aim of this work is to analyze the consequences of intensive and improper use of these tools on the development of emotional, communicative, linguistic, relational, and behavioral abilities in young children. Some outcomes of frequent, prolonged, and uncontrolled use of technology in early childhood could be lack of attention, delayed language development, or even behavioral and personality disorders if this type of activity isn't monitored. However, it should be noted that these results only occur in cases of excessive exposure to negative content through these media, without adult interaction or supervision. The main people responsible for making sure kids keep up a decent level of social interaction, emotional, and intellectual independence should be schools and families. So, to wrap up everything said before, digital technologies can be risky if not properly controlled, but they aren't harmful to kids' emotional, social, communication, or psychological development as long as they're limited in both time and quality and balanced with other activities that are less depressing and more enriching.

Keywords: Mobile devices; emotional regulation; interpersonal interaction; early childhood education and care; technology mediation. (Source: DECS)

1. Introducción

Con la llegada de nuevas tecnologías y la era digital, la forma de comunicación, aprendizaje, interacción y otros procesos cotidianos está cambiando radicalmente. Ya sea que se trate de estudiar, socializar o entretenerse, los niños están expuestos a los ordenadores u otros dispositivos electrónicos a una edad cada vez más temprana, lo cual preocupa a muchos científicos, dentro de los cuales, se encuentra la investigación llevada a cabo por Huttenlocher (1990), quien afirma que hay que tener en cuenta el desarrollo cerebral del niño para comprender cómo las nuevas tecnologías pueden influir tanto positiva como negativamente en su crecimiento, añadido, el autor destaca la

importancia de la primera infancia debido a que el cerebro está altamente plastificable; al mismo tiempo, Swider et al., (2023), señalaron varias formas en las que los medios de comunicación social pueden ser útiles o perjudiciales para los niños antes de la escuela primaria.

Frente a este escenario, cabe mencionar que el aumento del número de pantallas en la vida de los niños ha llamado la atención de numerosos académicos, según Hinkley (2014), una amplia variedad de programas que los niños comienzan a ver desde muy temprana edad está asociada con un menor nivel de satisfacción general. De forma similar, Bohnert y Gracia (2020) afirmaron que un alto nivel de consumo de medios, junto con una falta de control por

parte de los padres, se asociaba «con déficits en la autorregulación, el aislamiento social y una reducción de la felicidad», mientras que Radesky y Christakis (2016) mencionaron varias recomendaciones para los padres, incluida la observación de cómo actúan los niños cuando están expuestos a diversos tipos de medios y la revisión del contenido que consumen. A pesar de todas las preocupaciones, cabe mencionar que la investigación más reciente ha demostrado que no solo el volumen de exposición, sino también la calidad del consumo de medios, así como las negociaciones con los niños, influye significativamente en diversas áreas del desarrollo, de la mano de ello, otros autores (concretamente, Choy, Yun Nga et al., Schwarzer et al. y Liu et al., en sus estudios de 2024, 2021 y 2024) respectivamente, coincidieron en que siempre es importante que haya un adulto cerca de los niños para moderar su comportamiento o explicarles algunos conceptos.

Debido al importante impacto que tienen las nuevas tecnologías en la vida de los niños y a la serie de problemas que conlleva un uso intensivo de los medios de comunicación —como pueden ser una caída en la capacidad comunicativa, social o trastornos psicológicos—, se considera pertinente analizar por qué el exceso de medios de comunicación puede afectar al desarrollo de niños y niñas sanos desde el punto de vista de la educación socioemocional, basándose en los resultados de investigaciones contemporáneas sobre el desarrollo del niño, la inteligencia emocional, el lenguaje y la comunicación social.

2. Método

Según la investigación, hay que tener especial cuidado con la primera infancia, ya que es una etapa crucial y sensible en el desarrollo del niño. Huttenlocher (1990) afirma que esta etapa está «marcada por una reorganización cerebral masiva que predispone eficazmente al desarrollo de nuevas capacidades», mientras que Swider et al. (2023) señalan que «limitar o moderar el acceso a los medios digitales antes de la edad de ocho años puede tener implicaciones para el desarrollo cognitivo y socioemocional contextuales». Los investigadores sugieren que es importante evaluar cómo las pantallas pueden reemplazar actividades cruciales del desarrollo infantil, como el juego y la interacción social.

Se ha demostrado que el exceso de pantallas afecta significativamente al desarrollo cognitivo y a la gestión emocional, y provoca diversos trastornos. Panjeti y Ranganathan (2023) concluyeron que, el tiempo de pantalla prolongado antes de la edad de 8 años puede estar ampliamente asociado con déficits atencionales, memoriales, verbales, emocionales y sociales, pero resultó beneficioso cuando se utilizaba como herramienta educativa». De manera similar, Barreto (2025) descubrió que una exposición excesiva a los medios está temporalmente asociada con déficits en la estructura cerebral relacionados con el lenguaje y la función ejecutiva, así como con alteraciones en la atención, el estrés y la gestión emocional.

Además, muchas fuentes están de acuerdo en que las pantallas suponen un perjuicio importante en cuanto al desarrollo de la gestión emocional, una de ellas es propuesta por Canaslan y Sungur (2022) quienes afirmaron que un elevado tiempo de pantalla fue predictor de déficits de autorregulación en niños a quienes se les

había expuesto principalmente a contenidos violentos. Al mismo tiempo, Uzundag et al. (2022) señalaron que hay una correlación negativa entre el uso de pantallas y la autorregulación en el grupo de edad estudiado, con manifestaciones en forma de dependencia de los dispositivos, mal humor, accesibilidad, tendencia a llorar y falta de tolerancia a la frustración, como consecuencia, todos estos hallazgos demuestran que los niños pequeños corren el riesgo de desarrollar malas habilidades de gestión emocional y patrones de comportamiento poco adecuados debido al uso intensivo de dispositivos.

También merece la pena comentar el concepto de sobreestimulación, que ha sido introducido recientemente por Clemente et al. (2024), definen esta idea como «una condición en la que los individuos experimentan un exceso de estímulos cotidianos procedentes de un entorno digital que genera una carga cognitiva negativa, provocando además imposibilidad de prestar atención y de participar en actividades físicamente involucrantes. Específicamente, también detalla que «el uso intensivo de dispositivos portátiles puede interferir potencialmente con el juego físico y actuar como sustituto de estímulos sociales críticos durante períodos clave del desarrollo, con consecuencias adversas para el desarrollo social, la capacidad de autorregulación y la atención.

Los estudios han revelado varias consecuencias negativas del uso regular de dispositivos desde edades tempranas, que sirven como predictores del desarrollo lingüístico y comunicativo del niño.

Aunque existen diversas opiniones sobre la influencia exacta de las pantallas en el lenguaje y la comunicación antes de los dos años, la mayoría de los autores

coinciden en que los dispositivos pueden provocar retrasos parlantes. Por ejemplo, Malinchela et al. (2025) señalaron que los niños a quienes se les sustituyó parcial o totalmente la interacción social e interactiva por el consumo de medios corrieron un mayor riesgo de retrasos en el desarrollo del habla. De forma similar, Ferjan et al. (2021) afirmaron que, una exposición precoz y prolongada a los medios redujo el tiempo de conversación entre madres e hijos y disminuyó los índices de comunicación bidireccional... previendo así retrasos en el desarrollo del lenguaje», además, Paulus et al. (2021) añadieron que «un alto nivel de interacción con medios antes de la edad de dos años aumenta además el riesgo de dificultades en el desarrollo de la lengua y cognición social».

Por último, varios autores sostienen que un alto nivel de uso de la tecnología, combinado con una falta de interacción social, puede conducir al desarrollo del mal carácter y a la baja moralidad, argumentando de ello Bohnert y Gracia (2020) al indicar que «un alto nivel de uso de pantallas se asoció con niveles más bajos de satisfacción social y bienestar infantil», mientras que Hinkley (2014) afirma que «un menor bienestar socioemocional en la infancia se asocia con un aumento de la agresividad y/o comportamiento disruptivo, además de una mayor posibilidad de desarrollar depresión». Asimismo, Soyoo et al. (2023) señalaron que «un uso inmoderado u obsesivo de los medios se relaciona con diversos signos de trastornos emocionales, plus problemas de sueño, ejercicio físico y otros indicadores de peor salud infantil».

Mientras tanto, muchos autores han analizado la cuestión de la participación experta adulta con el fin de mitigar algunos de los efectos adversos de las pantallas

sobre la juventud. Choy, Yun Nga et al. (2024) explican que las estrategias de mediaciones adecuadas y la supervisión experta resultan beneficiosas para promover el desarrollo socioemocional, el lenguaje y la alfabetización mediática temprana, aunque añaden que «no todos los tipos de participación adulta contribuyen de manera favorable al desarrollo del niño. De forma similar, Schwarzer et al. (2021) señalaron que «interactuar a diario con sus hijos está asociado con mejores resultados cognitivos y lingüísticos, además del desarrollo prosocial», pero Liu et al. (2024) añadieron que, en cambio, el phubbing parental se relaciona con mayores niveles de uso de pantallas infantil, además de peor control emocional y niveles más altos de conflicto familiar.

Debido a estas observaciones, muchos investigadores insisten en el razonable uso de dispositivos electrónicos por parte de

los niños y en la supervisión de los adultos (Swider et al., 2023; Barreto, 2025; Radesky y Christakis, 2016; Paulus et al., 2021; Soyoo, Tantam et al., 2023), además, otros como Clemente et al. (2024) proponen organizar voluntariamente algunas actividades físicamente exigentes para los niños, como deportes escolares o juegos tradicionales, para ampliar su horizonte. Sin embargo, es vital recordar que siempre deben evitar una exposición generalizada a los dispositivos, ya que ello puede traer graves consecuencias para su desarrollo.

Teniendo en cuenta lo anterior, es presentada de forma sintetizada la información del desarrollo por medio de conceptos claves y elementos fundamentales que se implican e impactan en el uso excesivo de dispositivos digitales en la primera infancia, a través de la figura 1:

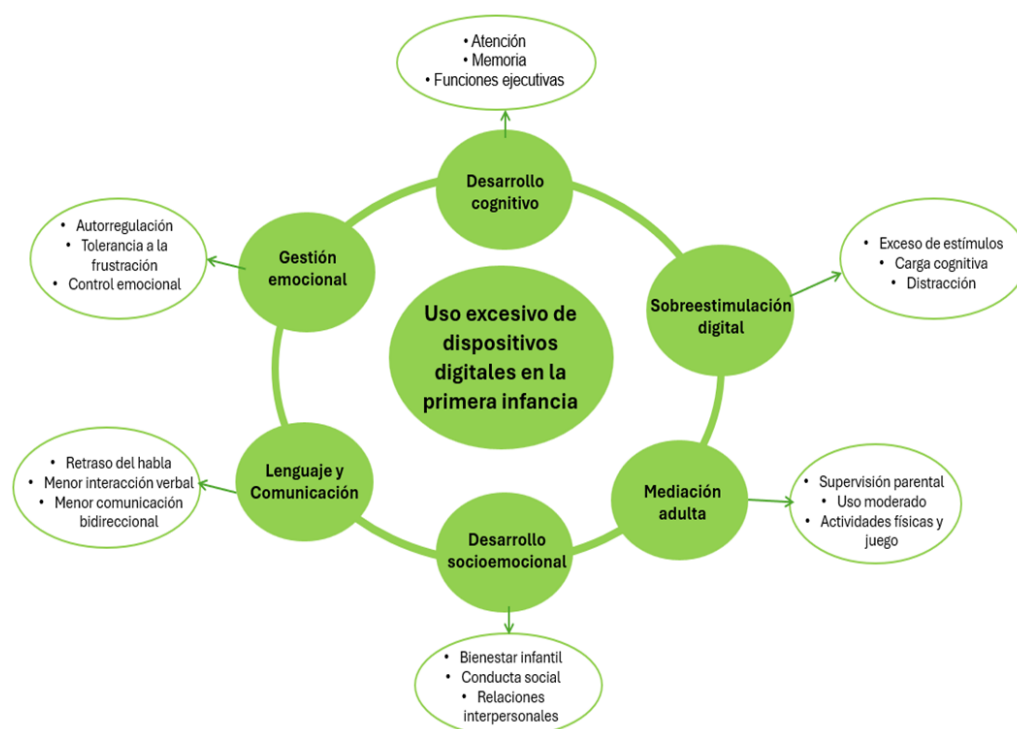


Figura 1. Impacto del uso excesivo de dispositivos digitales en la primera infancia (Fuente propia)

3. Conclusiones y aplicación practica

A partir de los datos recopilados sobre los estudios llevados a cabo en este sentido, podría afirmarse que el exceso de uso de dispositivos digitales desde la primera infancia podría tener una serie de repercusiones negativas sobre los aspectos sociales y emocionales del desarrollo del niño si no están medidos, controlados y gestionados adecuadamente. Estas incluyen, entre otras, el deterioro de las capacidades para regular las emociones propias y las emociones ajenas desde temprana edad; el desarrollo de déficits de atención graves; retrasos o deterioro en el desarrollo del lenguaje; la pérdida de intereses sociales; y la mala adaptación en términos de rendimiento académico y bienestar emocional general, lo cual se traduce en consecuencias adversas para su vida cotidiana y futuro. Aunque introducir la naturaleza digital en la vida de los niños desde la primera infancia, siempre que esté matizada y planificada adecuadamente, puede aportar beneficios, tales ventajas se compensan con creces por los posibles indeseables que podrían surgir del uso descontrolado tanto en cuanto al tiempo como en cuanto al contexto, debido al desarrollo neurológico incompleto de los niños en estas etapas tempranas de su vida.

En esta perspectiva, también podría argumentarse que la tecnología, en sí misma, no es inherentemente perjudicial para el desarrollo social y emocional de los niños, y que podría ser incluso beneficiosa siempre que se utilice de forma adecuada. Por lo tanto, es de suma importancia abordar cuestiones como la gestión parental, las actividades sociointeractivas y la educación en materia de medios, tanto desde las instituciones educativas como desde las familias, para evitar que las pantallas echen por tierra todos los buenos hábitos adquiridos a lo largo de muchos años, amenacen los valores tradicionales o provoquen trastornos psicológicos y del desarrollo. Es fundamental introducir cambios en los planes de estudio actuales y establecer nuevas normas en las estrategias parentales y docentes para equilibrar los entornos virtuales con las necesidades y deseos de los niños en materia de juego, comunicación y relaciones. Así, dado que la tecnología es muy valiosa en lo que respecta a la educación inicial, debería integrarse cuidadosamente en el entorno sociocultural para poder disfrutar de sus ventajas sin privar a los niños de las experiencias vitales que contribuyen a su desarrollo social y emocional.

Referencias bibliográficas

Barreto, R. (2025). IMPACTOS NEUROCOGNITIVOS e PSICOPEDAGÓGICOS DA EXPOSIÇÃO PRECOCE ÀS TELAS DIGITAIS: UMA ANÁLISE CRÍTICA DAS EVIDÊNCIAS CIENTÍFICAS CONTEMPORÂNEAS e IMPLICAÇÕES PARA POLÍTICAS DE SAÚDE INFANTIL. Revista Fisio&Terapia., 29(147), 52-53.

<https://doi.org/10.69849/revistaft/pa10202506210852>

Bohnert, M., & Gracia, P. (2021). Emerging digital generations? Impacts of child digital use on mental and socioemotional well-being across two cohorts in Ireland, 2007–2018. *Child Indicators Research*, 14(2), 629–659. doi:10.1007/s12187-020-09767-z

- Canaslan, B., & Sungur, S. (2022). Preschool children's digital media usage and self-regulation skill. *Turkish Journal of Education*, 126–142. doi:10.19128/turje.889549
- Choy, Y. N., Lau, E. Y. H., & Wu, D. (2024). Digital parenting and its impact on early childhood development: A scoping review. *Education and Information Technologies*. doi:10.1007/s10639-024-12643-w
- Clemente-Suárez, V. J., Beltrán-Velasco, A. I., Herrero-Roldán, S., Rodríguez-Besteiro, S., Martínez-Guardado, I., Martín-Rodríguez, A., & Tornero-Aguilera, J. F. (2024). Digital device usage and childhood cognitive development: Exploring effects on cognitive abilities. *Children (Basel, Switzerland)*, 11(11), 1299. doi:10.3390/children11111299
- Ferjan Ramírez, N., Hippe, D. S., & Shapiro, N. T. (2021). Exposure to electronic media between 6 and 24 months of age: An exploratory study. *Infant Behavior & Development*, 63(101549), 101549. doi:10.1016/j.infbeh.2021.101549
- Hinkley, T., Verbestel, V., Ahrens, W., Lissner, L., Molnár, D., Moreno, L. A., ... IDEFICS Consortium. (2014). Early childhood electronic media use as a predictor of poorer well-being: a prospective cohort study: A prospective cohort study. *JAMA Pediatrics*, 168(5), 485–492. doi:10.1001/jamapediatrics.2014.94
- Huttenlocher, P. R. (1990). Morphometric study of human cerebral cortex development. *Neuropsychologia*, 28(6), 517–527.
- Liu, X., Geng, S., Lei, T., Cheng, Y., & Yu, H. (2024). Connections between parental phubbing and electronic media use in young children: The mediating role of parent-child conflict and moderating effect of child emotion regulation. *Behavioral Sciences*, 14(2), 119. doi:10.3390/bs14020119
- Malincheva, N., & Shtereva, K. (2025). The impact of digital devices on language development in early childhood – a systematic review. *Ezikov Svyat (Orbis Linguarum)*, 23(ezs.swu.v.23.2), 34–46. doi:10.37708/ezs.swu.bg.v23i2.3
- Panjeti-Madan, V. N., & Ranganathan, P. (2023). Impact of screen time on children's development: Cognitive, language, physical, and social and emotional domains. *Multimodal Technologies and Interaction*, 7(5), 52. doi:10.3390/mti7050052
- Paulus, F. W., Möhler, E., Recktenwald, F., Albert, A., & Mall, V. (2021). Electronic media and early childhood: A review. *Klinische Padiatrie*, 233(4), 157–172. doi:10.1055/a-1335-4936
- Radesky, J. S., & Christakis, D. A. (2016). Increased screen time: Implications for early childhood development and behavior. *Pediatric Clinics of North America*, 63(5), 827–839. doi:10.1016/j.pcl.2016.06.006
- Schwarzer, C., Grafe, N., Hiemisch, A., Kiess, W., & Poulain, T. (2022). Associations of media use and early childhood development: cross-sectional findings from the LIFE Child study. *Pediatric Research*, 91(1), 247–253. doi:10.1038/s41390-021-01433-6
- Soyoof, A., Reynolds, B., Neumann, M., Scull, J., Tour, E., & McLay, K. (2023).

The impact of parent mediation on young children's home digital literacy practices and learning: A narrative review. *J. Comput. Assist. Learn.*, 40, 65-88.

Swider-Cios, E., Vermeij, A., & Sitskoorn, M. M. (2023). Young children and screen-based media: The impact on cognitive and socioemotional development and the importance of parental mediation. *Cognitive Development*, 66(101319), 101319.
doi:10.1016/j.cogdev.2023.101319

Uzundağ, B. A., Altundal, M. N., & Keşşafoglu, D. (2022). Screen media exposure in early childhood and its relation to children's self-regulation.

Human Behavior and Emerging Technologies, 2022, 1–34.
doi:10.1155/2022/4490166

Declaración del autor o de los autores sobre el uso de LLM

Este artículo no ha utilizado para su redacción textos provenientes de un LLM (ChatGPT u otros).

Financiación

Este trabajo no ha recibido ninguna subvención específica de los organismos de financiación en los sectores públicos, comerciales o sin fines de lucro